Compulsory virtual education at school An Argentine experience

Educación virtual obligatoria en la escuela Una experiencia Argentina

DOI: 10.46932/sfjdv2n1-007

Received in: November 1st, 2020

Accepted in: December 30th, 2020

Susana del Valle Godoy

Profesora de 1° y 2° ciclo de la E.G.B.
Instituto Privado Galileo Galilei. Río Cuarto (Cba.-R.A.)
Alvear 1040, 5800 Río Cuarto, Córdoba, Argentina.
E-mail: galileo@galileo-galilei.arnetbiz.com.ar

Edith Susana Marucco

Profesorado en Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales. (en curso).
Instituto Privado Galileo Galilei. Río Cuarto (Cba.-R.A.)
Alvear 1040, 5800 Río Cuarto, Córdoba, Argentina.
E-mail: galileo@galileo-galilei.arnetbiz.com.ar

Claudia Silvina Negrete

Diplomatura en E-learning, Moodle y Recursos Open Source.
Instituto Privado Galileo Galilei. Río Cuarto (Cba.-R.A.)
Alvear 1040, 5800 Río Cuarto, Córdoba, Argentina.
E-mail: galileo@galileo-galilei.arnetbiz.com.ar

Alicia Herminia Sposetti

Magister en Epistemología y Metodología Científica.
Instituto Privado Galileo Galilei. Río Cuarto (Cba.-R.A.)
Alvear 1040, 5800 Río Cuarto, Córdoba, Argentina.
E-mail: galileo@galileo-galilei.arnetbiz.com.ar

RESUMEN

La articulación de la escuela tradicional y la escuela como campus virtual la convierte en una institución que organiza la enseñanza y el aprendizaje en el aula superando los límites espaciales, temporales y relacionales clásicos. Los nuevos escenarios están refigurando los imaginarios educativos: alumnos, escuela, docentes y padres tienen desafíos. Diseñar propuestas tendientes a la consolidación de modelos autónomos de aprendizaje, identidades escolares centradas en el compromiso con el conocimiento y con el otro, proyectos de equidad que sorteen la brecha generacional y socio-cultural en relación con la tecnología informática para participar en las comunidades virtuales de aprendizaje son los principios sobre los que se basa este proyecto que organiza la práctica de enseñanza y aprendizaje en la escuela y que compartimos.

Palabras claves: Campus virtual, modelos autónomos, tecnología informática, comunidades de aprendizaje.

ABSTRACT

The articulation of the traditional school and the school as a virtual campus converts it into an institution that organizes teaching and learning in the classroom, overcoming the classic spatial, temporal and relational limits. The new challenges are reshaping the educational imagery: students, school, teachers and parents have a challenge. Designing proposals for the consolidation of autonomous learning models, school identities focused on the commitment to knowledge and with the other, and equity projects that bridge the generational and sociocultural gap in relation to computer technology to participate in virtual learning communities are the principles on which this project, which organizes the practice of teaching and learning at school and which we share, is based.

Keywords: Virtual campus, autonomous models, computer technology, learning communities.

1 INTRODUCCIÓN

El Proyecto que el Instituto Privado Galileo Galilei comparte con esta comunidad ocupada por una Educación de Calidad en la región es el resultado de una larga tradición institucional de pensar la escuela en el marco de un paradigma de vanguardia; entendiendo esta posición epistemológica, filosófica y política como un modelo que tensione y articule alternativas a la fuerte impronta moderna, estable, quietista que la escuela vehiculiza tradicionalmente.

En ese sentido, desde hace una década, en la era de las telecomunicaciones, la escuela decide incorporar a la modalidad tradicional presencial del dictado de clases en el aula, cara a cara, la modalidad de formación en red o formación on-line, con la intención de construir redes con otras instituciones; para que nuestros alumnos sean sujetos con fronteras más amplias y flexibles. Desde finales del año 2009, la escuela decidió sumarse a la comunidad e-learning adquiriendo un espacio dentro del Ambiente Educativo Virtual Moodle. En esta Plataforma de enseñanza y aprendizajes en la red, los diferentes maestros y profesores de la Escuela estaban diseñando espacios formativos de discusión y reflexión teórica y espacios destinados a la realización de actividades prácticas como complemento de la actividad escolar de realización tradicional. Este año, ante el imprevisto aislamiento obligatorio generado por la pandemia mundial, se convirtió en la actividad única y obligatoria. De esta manera, el modelo de enseñanza-aprendizaje a distancia en el aula virtual como espacio educativo, representa la actualización de la modalidad clásica de educación a distancia, pero desarrollada en entornos exclusivamente virtuales [1].

En el paradigma virtual, tres dimensiones de la formación del alumno que transita el aula virtual funcionan como fundamentos de la enseñanza y el aprendizaje: Sujeto, Objetivo y Método. La necesidad de alfabetizar a los alumnos (sujetos) en el uso de Aulas Virtuales, la potencialidad de esta modalidad (método) para estimular el trabajo colaborativo como forma privilegiada para la construcción social del conocimiento (objetivo).

Así, aprendizajes significativos en el marco del aprendizaje colaborativo, fuertemente atravesados por estrategias de comprensión lectora y de producción escrita que utilicen las técnicas y herramientas de la tecnología informática y comunicacional es el modelo que nos propusimos para el desarrollo de la educación. El gran desafío es incorporar a los alumnos y docentes de la escuela tradicional a las prácticas del e-learning: (1) la consulta cotidiana del campus, carga de novedades, archivos, actividades, consultas;(2) diseños de actividades que no requieran la presencia simultánea del docente;(3) la colaboración entre pares para la discusión de consignas, dudas, conceptos;(4) la posibilidad de la presencia de profesores y alumnos en todo momento en la escuela virtual, la independencia para gestionar las propias prácticas de aprendizaje, responsabilidad para la administración del tiempo en el desarrollo de las tareas pactadas;(5) para lo que se requiere una nueva identidad escolar asentada en los principios de independencia, responsabilidad y autogestión.

En tanto la riqueza de la formación presencial, en lo que se refiere a la construcción social del conocimiento, en la Formación a Distancia (FaD) debe ser reemplazada por la intervención del lenguaje, se pone a la Lengua, a la lectura y la escritura, en un rol fundamental. Los alumnos deben monitorear y objetivar sus intervenciones lingüísticas de manera que puedan ajustar sus participaciones en términos discursivos, pragmáticos, semánticos, gramaticales y léxicos. Los alumnos deben adecuar sus intervenciones a los diferentes desafíos comunicativos; deben leer e interpretar las participaciones de los demás miembros y producir mensajes destinados a aportar a las discusiones, a construirse a sí mismos como miembros de la comunidad y a ocupar un lugar posicional en ella; es decir, este tipo de práctica involucra directamente dos de las competencias básicas de los alumnos, competencias señaladas como prioritarias de afianzar en los sujetos de aprendizaje: la lectura y la escritura.

Por otra parte, y en el mismo sentido, caracterizamos las *Comunidades de Aprendizaje* (*Community of Learners*) como espacios de interacción en los cuales todos sus miembros comparten sus conocimientos y pueden cambiar roles, deberes y responsabilidades; es decir, como espacios contruidos sobre dos de los principios de la praxis, horizontalidad y participación.

2 APRENDIZAJE COLABORATIVO

Como conviene señalar, más que en las dimensiones temporal y espacial del proceso educativo, la Educación a Distancia implica un énfasis fundamental en el aprendizaje autónomo y colaborativo. Así la educación a distancia se define como: Un sistema tecnológico de comunicación bidireccional (multidireccional), que puede ser masivo, basado en la acción sistemática y conjunta de recursos didácticos y el apoyo de una organización y tutoría, que, separados físicamente de los estudiantes, propician en éstos un aprendizaje independiente y cooperativo [2].

Investigaciones acerca de las aplicaciones de recursos multimediales en la educación señalan la necesidad de repensar la función docente reflexionando sobre dos de los principios de la praxis: *horizontalidad* y *participación*. En la *horizontalidad* está implícita la relación de igualdad entre profesor y alumnos o maestro y alumnos. La *participación* exige el compromiso de los estudiantes que deben involucrarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Pareciera entonces que la praxis del docente es promover estos dos principios y, a su vez, actuar como líder de un gran equipo de jóvenes/adultos, con experiencias, expectativas, motivaciones y características individuales con el fin de lograr el objetivo común: *aprender*. Pero si consideramos que los aprendizajes deben ser significativos, desde una perspectiva curricular, y trascendentes, desde una perspectiva contextual ¿dónde iniciar la búsqueda de los criterios a aplicar y cómo diseñar las nuevas propuestas de enseñanza-aprendizaje? Son preguntas que demandan respuesta urgente ante la necesidad de una formación de calidad en ambientes virtuales de aprendizaje.

En la literatura especializada encontramos *cooperative learning* (aprendizaje cooperativo), homologado a *collaborative learning* (aprendizaje “colaborativo”), o cómo participe de un mismo origen [3]. Al respecto se sostiene que el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje cooperativo encuentran su génesis en las hipótesis teóricas del paradigma poiético el que a su vez hunde sus raíces en el cognitivismo de segunda generación [4].

Una intención de precisar estos significados se encuentra en las investigaciones realizadas dentro del campo de estudio del trabajo cooperativo en entornos virtuales y del aprendizaje colaborativo. Por ejemplo, en la Universita Oberta Catalunya (UOC) los resultados ha puesto de manifiesto que en un entorno virtual asincrónico antes de empezar el desarrollo del proyecto, es necesario que las tareas queden asignadas y distribuidas de forma homogénea y equilibrada entre los integrantes del grupo [5]. En otro caso el Aprendizaje Colaborativo Asistido por Computador (ACAC) constituye una de las estrategias pedagógicas que permite obtener grandes logros, ya que los alumnos construyen sus aprendizajes en conjunto con otros, mediados por el computador. El trabajo **colaborativo** aparece así como una herramienta poderosa si se lleva a cabo con una efectiva comunicación, coordinación y **cooperación** entre participantes [6].

El desafío que se le presenta al docente es pensar en un aprendizaje colaborativo para promover los principios de horizontalidad y participación. Incorporar en la práctica pedagógica el ACAC es una decisión que lleva a la revisión de otras experiencias y a la evaluación de nuestras propias prácticas para valorar la eficacia de nuestras propuestas mediadas por computadoras.

El aprendizaje colaborativo (AC), en el caso de la educación a distancia, se refiere a la actividad de pequeños grupos desarrollada en una clase virtual. Aunque el AC es más que el simple trabajo en

equipo por parte de los estudiantes, la idea que lo sustenta es sencilla: los alumnos forman "pequeños equipos" después de recibir instrucciones del profesor o tutor. Dentro de cada equipo los estudiantes intercambian información y trabajan en una tarea hasta que todos sus miembros han entendido y terminado, aprendiendo *en y a través de* la colaboración.

La participación, el compromiso y la motivación son indispensables para lograr resultados positivos. El principio de horizontalidad está presente, ya que el docente es parte de un gran equipo y tiene como reto motivar al participante para que tanto él como cada uno de sus compañeros aprendan. Las actividades colaborativas aumentan el aprendizaje al permitir que los individuos ejerciten, verifiquen y mejoren sus habilidades mentales y pensamiento crítico a través de la discusión y el compartir de la información durante el proceso de resolución de problemas, responde a un nuevo contexto socio-cultural en el que se define el “cómo aprendemos”, como un aprendizaje socialmente compartido, y “dónde aprendemos”, mediante la red.

Es en este contexto de interacciones sociales, donde el trabajo de dos o más individuos en función de una meta común y el producto de mayor calidad que se obtiene están motivados por las interacciones, las negociaciones y los diálogos que dan origen al nuevo conocimiento. Algunos estudios muestran la actividad colaborativa como un discurso, derivada de actitudes intersubjetivas e intentan demostrar que el aprendizaje colaborativo se centra básicamente en el diálogo, la negociación, la palabra y en el aprender por explicación y, además, sostienen que el aprendizaje en red es constitutivamente un entorno cognitivo-conversacional.

3 COMUNIDAD DE APRENDIZAJE – COMUNIDAD DE LENGUAJE

La formación en red o formación on-line se caracteriza por su capacidad única de establecer relaciones vinculares interpersonales entre los participantes de los grupos de estudio y trabajo (alumnos-alumnos, alumnos- tutores, alumnos-profesores, profesores- profesores, docentes-padres. La dinámica de relaciones fluidas hace que entre los miembros que participan de un programa de formación se cree una verdadera comunidad de aprendizaje en la que se valora la construcción social del conocimiento.

El concepto de “comunidad” aplicado a las instancias de Formación en red requiere que se contemple que la comunidad tiene que ser construida a partir de situaciones comunicativas. Los miembros de una comunidad de aprendizaje on-line adoptan una conducta relacional-comunicacional que opera demiúrgicamente para la construcción de lazos que promueven la participación de los miembros.

El elemento clave en la construcción de lazos relacionales en una Comunidad de aprendizaje virtual es el lenguaje escrito. La escritura adquiere así características especiales que la sitúan entre la oralidad y la escritura; el contexto de producción (espacios de formación en red) de este tipo de

intervenciones comunicativo-pedagógicas condiciona las modalidades de estructuración del discurso. Las particularidades del circuito comunicativo y de su circulación modelan el registro comunicativo, las opciones léxicas, la estructura sintáctica, la corrección gramatical y la opción genérica.

Otra de las características de las intervenciones de los alumnos en los foros de discusión de los entornos virtuales de formación es que forman parte de un circuito comunicativo cuyo contenido es objeto de conocimiento por lo que su léxico es preciso y da cuenta con claridad los conceptos e ideas planteadas, su estructura sintáctica intenta despejar cualquier problema de ambigüedad y su registro es formal aunque atravesado por algunos “permisos” propios del medio.

Además, las intervenciones en estos foros, generalmente, están sujetas a la evaluación que ponderan la solidez y claridad conceptual y argumentativa y la capacidad crítico-reflexiva de los participantes. Aun en los espacios en el marco de la plataforma que no están constituidos como espacios formativos sino de relaciones y comunicaciones informales mantienen cierta forma en la naturaleza de las intervenciones. La lengua no sólo relaja algunos elementos del registro que se vuelve más coloquial sino que, además, construye las relaciones entre los sujetos de la comunidad de aprendizajes.

Desde un punto de vista pragmático, los discursos funcionan de manera que se cumplan las condiciones de adecuación, veracidad y corrección; es decir, que lo que se “dice-escribe” sea pertinente, oportuno y esté de acuerdo al rol que desempeña el “hablante” en la situación que se está desarrollando; lo que se “dice-escribe” debe ser verdadero y que se corresponda al estado de los hechos y que lo que se “dice-escribe” esté construido de manera que pueda entenderse de acuerdo al sistema de la Lengua que se está utilizando.

Todos estos aspectos están operando en las intervenciones de los alumnos de manera simultánea, todos juntos y a la vez, por lo que el desempeño discursivo le implica al alumno un alto costo cognitivo y un desarrollo complejo de competencias lingüístico-comunicativas necesario para el desempeño académico de los alumnos en todos los niveles de la educación formal.

4 LA EDUCACIÓN VIRTUAL

Si bien la Educación Virtual comparte muchas de las características de la Educación a Distancia, se distingue de ésta en la total virtualidad de los espacios en que se desarrolla; lo cual plantea, tanto la oportunidad de generar aprendizajes colaborativos, como los retos de reducir la distancia de los actores del proceso educativo y la creación efectiva de Entornos Virtuales de Aprendizaje. En este estudio analizamos las debilidades y fortalezas de la Educación Virtual en la escuela desde el pensar y sentir de los miembros de la comunidad científica: alumnos, docentes, preceptores y padres teniendo en cuenta los aspectos diferenciales [7].

(1)**La separación física** en el espacio entre el docente formador y el participante en la mayor parte del proceso formativo,(2)**El estudio independiente** en el que el participante se autorregula controlando el ritmo de estudios, tiempo y espacio,(3)**La comunicación e interacción bidireccional** síncrona o asíncrona entre profesor y estudiante, sustentada en medios y materiales cuyo diseño permite sentir la presencia del propio profesor aun cuando éste no se encuentre directamente presente en el proceso de enseñanza aprendizaje,(4) **Los recursos para el aprendizaje** (materiales educativos) que faciliten el aprendizaje autónomo,(5) Un sistema de acompañamiento (tutorial y docente), (6) **La promoción de un aprendizaje flexible** que si bien requiere del estudiante el logro de los objetivos de aprendizaje que se le plantean, dicho aprendizaje se efectúa a su propio ritmo y (7) **Una comunicación masiva que compensa la separación geográfica y temporal** a través del uso de medios de comunicación diversos y modernos.

5 EL PENSAR Y SENTIR DE LOS ACTORES SOCIALES

Analizamos el pensar y sentir de la comunidad educativa considerando las tres dimensiones: Sujeto, Objetivo y Método. Cuando nos referimos a comunidad educativa consideramos los alumnos, los docentes o tutores, los directivos y los padres.

A. *Diferencia esencial con la educación presencial*

Una diferencia con la educación presencial es la separación física en el espacio entre el docente formador y los participantes. Al respecto nos dice una maestra: Ante el imprevisto del aislamiento obligatorio generado por la pandemia mundial, como docentes del nivel primario, tuvimos que adaptar la modalidad de dictado incrementando la cantidad de videoclases. La Fig. 1. Los alumnos y su maestra en una teleconferencia ilustra la actividad de la docente con sus alumnos.

Figura 1. Los alumnos y su maestra en una teleconferencia

Tarea que realizamos conjuntamente con otros docentes quienes demostramos compromiso y pasión por brindar una enseñanza de excelencia, haciendo un gran esfuerzo para adecuarnos a estas necesidades y facilitar los aprendizajes de los estudiantes bajo esta nueva modalidad. La Fig. 2 Docentes en teleconferencia ilustra el aprendizaje de los docentes de los aspectos metodológicos para poder aplicarlos con sus alumnos.

Figura 2. Docentes en teleconferencia

Por supuesto, se trata de un camino de aprendizaje que toda la comunidad educativa está atravesando, sostenida con un fuerte trabajo colaborativo entre docentes, estudiantes y directivos. Aquí es donde las clases sincrónicas, con la posibilidad de generar contacto en tiempo real, cumplieron un rol fundamental para la rápida adaptación de todos los participantes del proceso enseñanza-aprendizaje.

B. El estudio independiente y el rol del tutor

El estudio independiente requiere de la presencia del tutor. En un sistema de acompañamiento tutorial el rol de los preceptores que se ejerce dentro de nuestra institución se destaca porque en el uso del campus

C. La comunicación e interacción bidireccional

La comunicación e interacción bidireccional sincrónica o asincrónica entre profesor y estudiante requiere de la participación de la familia. Una mamá nos relata: EL Aprendizaje de los niños en casa, a través de los entornos virtuales en mi experiencia como mamá de dos niños, uno de 11 años que esta cursando 6 grado y otro de 8 años que cursa tercer grado de primaria, está siendo todo un desafío, primero el hecho de tener que amoldarnos a una situación de hábitos nuevos, ello implica poner horarios y limites en los mismos, si bien no tenemos que ir físicamente hasta la escuela, hacer que los niños comprendan y

se adapten a esta nueva forma de vida requiere de una mayor empatía, segundo, adecuarnos al cómo deben ir haciendo las tareas, es decir, la sistematización de las mismas tratando que no se tornen monótonas pero si entretenidas y tercero no menos importante contar con las herramientas tecnológicas adecuadas o al menos que cumplan con los requerimientos básicos. Lo positivo que en esta etapa de pandemia nos encuentra mínimamente preparados, ya que tenemos experiencia previa en lo referente al uso de las plataformas virtuales que nos ofrece la institución escolar. Las Fig. 4 y 5 muestran actividades asincrónicas que se completan en un encuentro global.

Figura 4. Reciclado de papel

Figura 5. Recreando La revolución de mayo de 1810

D. Los materiales educativos

Con respecto a los materiales educativos, dice una maestra: En muy poco tiempo, facilitamos el acceso a bibliografía en formato digital; incrementando la cantidad de videoclases acercando también los recursos al utilizar diferentes canales de comunicación a través de mensajería whatsapp y correos electrónicos, para que los familiares de los estudiantes estén conectados en forma permanente. Uno de los desafíos principales que enfrentamos es el de suplir la vivencia dentro del aula, es decir, el intercambio entre docente y alumnos que favorece la transmisión de conocimientos. Aquí es donde las clases sincrónicas, con la posibilidad de generar contacto en tiempo real, cumplieron un rol fundamental para la rápida adaptación de todos los participantes del proceso enseñanza-aprendizaje. La Fig. 6 Muestra los directivos y docentes caracterizando diversas profesiones.

Figura 6. Clase día del trabajador 1° de mayo (directivos y docentes caracterizando diversas profesiones)

E. La promoción de un aprendizaje flexible

Si bien el logro de los objetivos de aprendizaje que se le plantean es para todos los alumnos, dicho aprendizaje se efectúa a su propio ritmo. La Fig. 7 muestra distintas concentraciones con el aprendizaje.

Figura 7. Vivencias de aprendizajes flexibles.

F. La comunicación escuela-familia

Una comunicación masiva que compensa la separación geográfica y temporal a través del uso de medios de comunicación diversos y modernos. El Instituto Privado Galileo Galilei ofrece además de la modalidad tradicional presencial en el aula, la formación en red o formación on- line, esta plataforma de enseñanza y aprendizaje en la red es el campus virtual donde los padres y niños pueden ingresar, ver información general, novedades, acuerdos escolares, informativos de discusión teóricas y espacios destinados a la realización de actividades prácticas donde los niños pueden enviar sus tareas, ver videos, las videos llamadas favorece a los niños y a docentes genera alegría, compromiso para las realización de las tareas. Dentro de los espacios curriculares tienen una materia llamada Educación Tecnológica desde

el nivel inicial van familiarizándose con la tecnología dicho conocimiento nos facilitó las tareas a los papás en esta cuarentena, nos relata una mamá.

Para terminar queremos transcribir algunas apreciaciones de los alumnos. En el Nivel Primario **la ventaja** que ven los niños con las videos llamadas, es que pueden hacer las correcciones de las tareas en el momento o bien manifestar sus dudas. El comportamiento de las maestras es moderado, más dócil, es decir, no tienen que gritar como en el aula para ser oídas.

Las desventajas como estudiantes es que las videos llamadas son cortas, se tienen que reconectar o las maestras se ven limitadas con la calidad del servicio de internet, los horarios son un problema para los niños cuando los padres están trabajando porque no tienen a un adulto que los ayuden. Consideran que las clases en el aula es mejor no cambiarían las clases presenciales.

En el Nivel Secundario Agustina y Victoria, en relación a las ventajas, dicen nos permite realizar un aprendizaje autónomo y respetando los tiempos de cada persona, favorece el trabajo grupal colaborativo, es una forma de democratización del conocimiento con muy pocos recursos y un gran alcance.

En relación a las desventajas, comentan: el modelo virtual si bien recurre a la *interactividad* (podemos trabajar sobre los contenidos y los materiales sin límite de tiempo porque están a nuestra disposición) pero no garantiza la *interacción* y ésta se da limitada por la asincronía, es decir, podemos hacer consultas al docente pero su pregunta no es respondida de inmediato (salvo que la realice en los espacio de interacción como chat, foros pautados, video reunión), en otras palabras, la retroalimentación necesaria de los procesos de Enseñanza-Aprendizaje adopta otras formas o está condicionado.

Esta no-presencialidad también implica ausencia de un espacio para *lo emocional*, es decir, la expresión de afectos o la resolución de conflictos y tensiones que muchas veces surgen de los contenidos mismos o del vínculo entre los participantes; la conectividad y el acceso al dispositivo tecnológico (TICs, por ejemplo, una computadora) como condición absoluta y necesaria para aprender. Extrañamos estar en la institución.

7 CONCLUSIONES

En esta experiencia hemos intentado desarrollar los principios que articulan la educación virtual en la horizontalidad, implícita la relación de igualdad entre profesor y alumnos, y entre maestro y alumnos, con la participación se satisface el compromiso de los estudiantes, en cuanto necesidad de involucrarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje para una adquisición significativa y contextualizada de la información. En la potencialidad de los entornos virtuales de enseñanza y aprendizajes para el

desarrollo de competencias comunicativas abordamos las problemáticas en relación a los desempeños insatisfactorios en relación a la lectura y la escritura.

En la propuesta de autogestión del tiempo en la realización de las actividades en los procesos de enseñanza on-line abordamos la construcción de una identidad escolar más libre y responsable. Así, la experiencia que acerca a los alumnos los entornos virtuales de aprendizaje descansa sobre nuevos paradigmas de construcción del conocimiento, sobre principios teóricos que intentan mirar la práctica educativa como un espacio capaz de interpelar a los agentes desde nuevas disposiciones para la superación de algunas de las problemáticas que configuran los índices más desalentadores sobre la educación de la región. Poder construir espacios áulicos virtuales es una apuesta socio-política que no

circunscriben solamente a una escuela que contenga afectiva y socialmente a sus alumnos sino que desarrolle las competencias fundamentales para ocupar un lugar central en la discusión teórica, política, epistemológica, filosófica de la nueva sociedad global. Para ello necesitamos ciudadanos formados -no formateados-, necesitamos constituirnos sujetos -no objetos- de conocimiento, agentes -no pacientes- de los proyectos de mejoramiento de América Latina y así extender los principios de horizontalidad y de participación a la totalidad de las prácticas políticas de la región, entre las que la educación es fundamental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1] L. García Aretio en “Docentes y sus aprendizajes en modalidad virtual.” UNESCO, Lima, Perú, 2017, p.17.
- [2] L. García Aretio en “Docentes y sus aprendizajes en modalidad virtual.” UNESCO, Lima, Perú, 2017, p.13.
- [3] P. Dillenbourg, “What do you mean by collaborative learning?” en P. Dillenbourg (Ed) Collaborative – learning: Cognitive and Computational Approaches.1999, pp.1-19. Oxford: Elsevier. En: Cabrera Murcia, P (on line) Aprendizaje colaborativo soportado por computador (CSCL), <http://www.campus-oei.org/revista/>
- [4] M. Banzanto, “La formación en red: el estado del arte”. Documento de trabajo del Curso Tecnologías y métodos de formación en red: Tutor on-line. Universidad de Salamanca, 2004
- [5] M. Guitert, F. Giménez y T. Lloret (on line) El trabajo cooperativo en entornos virtuales: El caso de la Asignatura de Multimedia y Comunicación en la UOC. <http://www.uoc.edu/in3/esp/projectes/tacev.html>
- [6] P. Baeza Bischoffshausen, A. Cabrera Carrasco, M. Castañeda, J.Garrido Miranda y A. Ortega Vargas, A. “Aprendizaje Colaborativo Asistido por Computador: La Esencia Interactiva”. *Contexto Educativo*. Revista digital de Educación y Nuevas Tecnologías. Número 2 - Diciembre 1999.
- [7] L. García Aretio en “Docentes y sus aprendizajes en modalidad virtual.” UNESCO, Lima, Perú, 2017, p.p.14-15